

PASOS PARA HACER UN MAPEO

Cambia de Bando



¿No sabes hacer un mapeo? Es muy fácil, aquí te explicamos cómo hacerlo en 5 pasos.

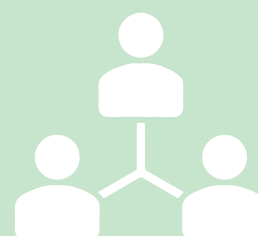
¿QUÉ ES UN MAPEO SOCIAL?

- Un mapeo es una herramienta de diagnóstico que nos permite conocer cómo se encuentran nuestras relaciones con el tejido social de nuestro entorno, definir aliadas y priorizar nuestra intervención, sin malgastar energías, pero sin dejar a nadie atrás.
- Permite identificar a todas las personas y organizaciones (formales e informales) que pueden ser importantes para la planificación, el diseño, la implementación o la evaluación de un proceso, y a partir de ahí, poder elaborar una estrategia de acción adecuada.
- Se concibe como una herramienta participativa, para poner en común el conocimiento y experiencias de todas las participantes, y poder así enriquecer el análisis.
- El Mapeo es una herramienta tan dinámica como la propia realidad. Por tanto, pierde vigencia con relativa rapidez. De nada nos serviría usar un mapeo realizado un año antes, porque, con toda probabilidad, las relaciones hayan cambiado, se hayan incorporado actores nuevos, otros hayan desaparecido... Por eso es importante actualizarlo cada vez que lo necesitemos.

Cada persona tiene, en función de sus experiencias, expectativas, etc, un mapa o radiografía en su cabeza sobre cuáles son las relaciones que se establecen con su entorno. No obstante, en tanto que personales, son visiones sesgadas.

Es posible que algunas tengáis experiencias u opiniones diferentes sobre la posición o las relaciones que se mantienen con un colectivo determinado. Es normal, por eso el mejor tamiz es el del grupo.

El análisis colectivo y participativo nos ayuda a obtener una visión más amplia, con más elementos de juicio de la realidad que nos rodea, y por tanto, más certero.



¿CÓMO SE HACE UN MAPEO?

En un mapa de actores sociales se deben señalar a las personas, grupos y organizaciones que pueden afectar o verse afectadas por una propuesta determinada, situándolas también en relación a variables importantes como pueden ser su poder en la toma de decisiones, su interés en la problemática, y la posición que podrían adoptar al respecto de dicha propuesta.

PASO 1. DEFINIR/CONCRETAR EL TEMA

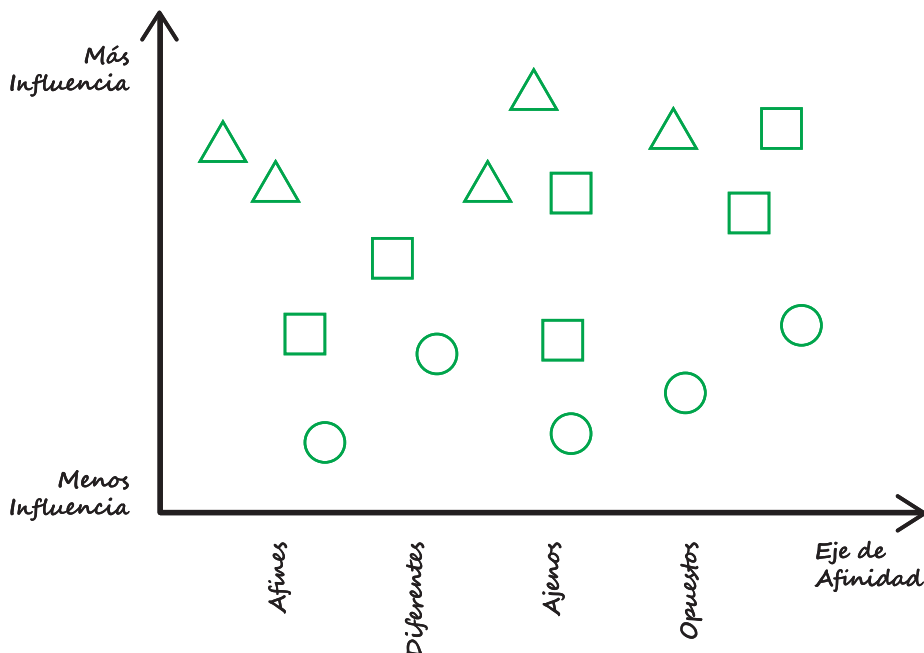
Se trata de afinar en relación al tema que vayamos a abordar. No es lo mismo hacer un mapeo para valorar los actores sociales que están implicados en el ámbito educativo, que en el de la sanidad, o en el movimiento feminista en una localidad. Por ello, hay que definir claro cuál es el tema sobre el que vamos a realizar esta radiografía.

PASO 2: IDENTIFICAR LOS ACTORES SOCIALES

Elaborar, entre todas, un listado lo más completo posible de todas las personas, grupos y organizaciones implicadas, definiendo si se trata de actores gubernamentales, actores privados, organizaciones de la sociedad civil o actores comunitarios.

PASO 3: UBICARLOS EN EL MAPA

- Comenzar a ubicar a los actores detectados en un mapa que nos permita situarlos según sus intereses, influencia, o ambos dos.
- La propuesta que realizamos consiste en situarlos en un eje cartesiano XY (dibujado en una pizarra o papelógrafo), en el que se defina el grado de afinidad de los actores hacia el proceso, y los sitúe según su mayor o menor capacidad de influencia y/o poder.

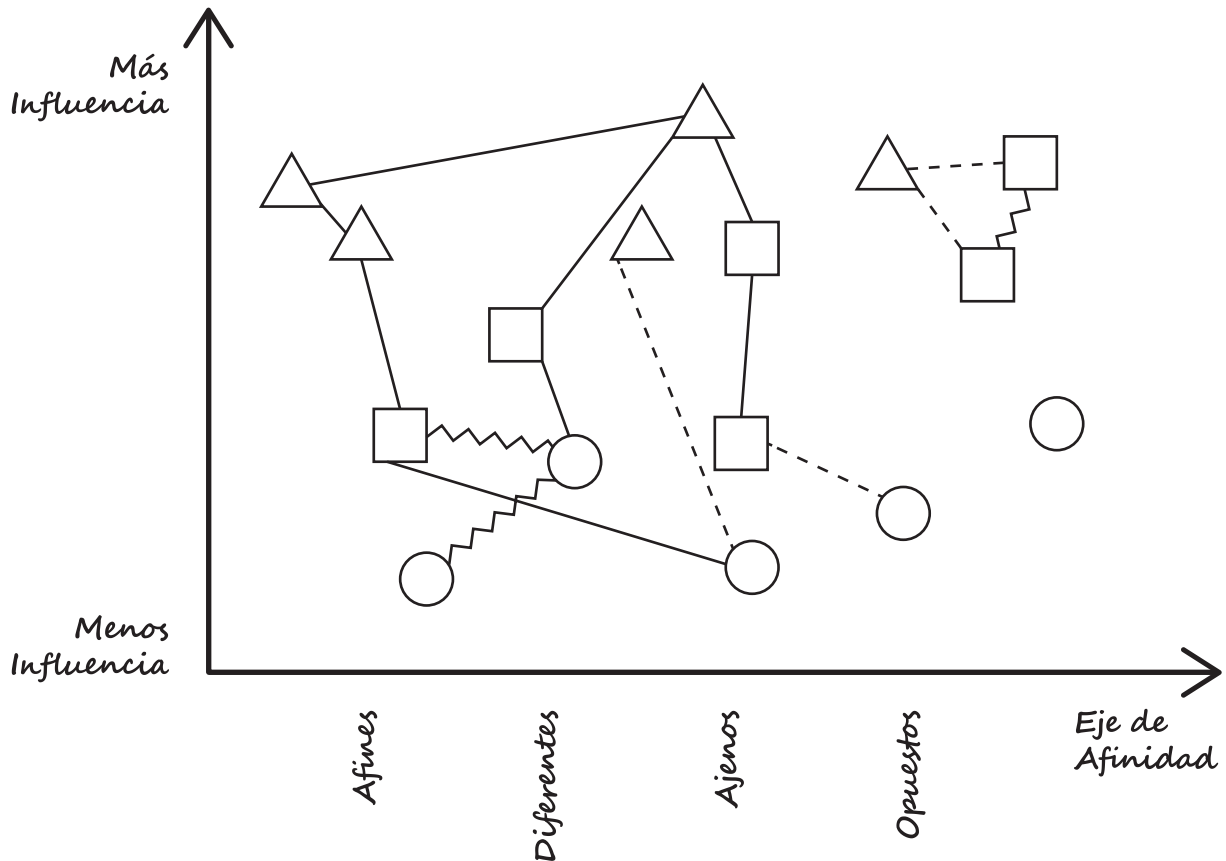


- El **eje vertical** lo utilizaremos para medir la posición social de poder/influencia que ostentan los colectivos. Cuanto más arriba, más poder o capacidad de influencia.
- En el **eje horizontal** mediremos el grado de afinidad que tienen las organizaciones con respecto a nosotras, en relación a la propuesta que estamos trabajando. Cuanto más cercanas al inicio (a la izquierda), mayor su afinidad hacia nosotras.

La simbología que hemos utilizado para categorizar los tipos de organizaciones y colectivos es la siguiente:

- Un **triángulo** para organizaciones fuertemente jerarquizadas, normalmente instituciones públicas (Ayuntamiento, centro de salud, colegios...), religiosas, etc.
- Un **cuadrado** para organizaciones formales, como asociaciones de vecinos, de mujeres, Ampas...
- Un **círculo** para organizaciones y colectivos no formales (p.e, el grupo de chavales que juegan a fútbol en el barrio, el grupo de consumidoras que comparten cesta ecológica, etc).

- Por último, ir definiendo qué relación hay entre cada una de ellas, y con vosotras mismas, así conseguimos establecer los posibles “conjuntos de acción” para poder, con todo ello, diseñar una estrategia de intervención.



La simbología que utilizamos para identificar el tipo de relaciones es la siguiente:

- Una **línea normal** si la relación es buena
- - - - Una **línea discontinua** si la relación es débil
- ⚡ Una **línea en forma de rayo** si la relación es mala

PASO 4: VERIFICAR Y EVALUAR DISPONIBILIDAD Y COMPROMISO DE LOS ACTORES

Verificar el análisis y evaluar la disponibilidad y el compromiso de los actores seleccionados. Asegurarse de que no se hayan olvidado actores importantes, y de que estos tienen realmente los intereses, la motivación, la posición y la influencia que habíamos determinado.

PASO 5: DISEÑAR ESTRATEGIAS PARA MOVILIZAR LA PARTICIPACIÓN DE LOS ACTORES SOCIALES

Ya tenéis el mapa social de los actores que pueden intervenir en un proceso determinado, las relaciones que mantienen entre ellos, e incluso los niveles de poder con los que se manejan. Estáis preparadas para elaborar una estrategia de acción que os permita incidir en nuestro entorno, establecer relaciones y aseguraros parte del éxito del proceso.

Así por ejemplo:

- **A** y **B** son dos colectivos que mantienen un contacto fluido y suelen trabajar cosas juntos.
- Vosotras mantenéis una buena relación con **A**, fruto del trabajo conjunto en movilizaciones, actos, etc , pero no conocéis a nadie de **B**, ni habéis contactado nunca con ellos.

*Desentrañar estas relaciones os permitirá utilizar vuestra buena relación con **A** para tender puentes y contactar con **B**, desde posiciones de confianza.*